

34 VIDA, MARTYRIO, Y BEATIFICACION
 abrafarian la voluntad de FELIPE , habiendo
 renunciado su poder ? O , Joven invencible!
 que con ingenioso ardid vendiste segunda vez
 por JESUS tu voluntad , con tal renuncia-
 cion de tu alvedrio. Quando no hay precio
 que alcance à comprar el valor de la volun-
 tad propria de FELIPE de las Casas , solo por
 JESUS la vende cabalmente SAN FELIPE.

Non bene pro toto libertas venditur auro.

Sed bene pro Jesu libertas venditur omnis.

CAPITULO V.

EMBARCASE FELIPE PARA LA Nueva-España.

(m)
 S Bern. epist. 257.
 Pro Fratre Philippo.
 Philippus noster, cum
 se exaltavit humilia-
 tus est; sed cum se hu-
 miliavit, non est
 exaltatus; quia si
 utrumque pariter Do-
 minus non dixisset.
 Rigor est, sed sine
 dispensatione: Judi-
 cium, sed sine mise-
 ricordia... Solus sa-
 nctus Philippus excipi-
 tur, qui nec postu-
 lat, nec petit postu-
 lari; et an velit ig-
 noro. Magis, quod
 in se est, elegit, ab-
 jectus esse in domo
 Dei sui. Sed nec nos
 quidem pro boni-
 ne, sed pro ordine
 postulamus; cui dis-
 pensationem in eo
 factam, non parum
 pro futuram confidi-
 mus.

37 **E**scribe San Bernardo (m) una
 carta, que es en orden la 257.
 de sus familiares Epittolas , con súplica , y
 ruego à su Santidad , para cierta dispensa-
 cion , y licencia , à favor de Felipe , Monge
 subdito suyo. Propone el dulce Abad , entre
 las notas de urbanidad , y estilo cortefano,
 al Pontifice los meritos de Felipe , para incli-
 nar la gracia al decreto , que solicita com-
 passivo. Nuestro Felipe , (dice) quando se
 exaltò le humillaron ; aora que se muestra hu-
 milde no hay quien le dè la mano , y lo le-
 vante ; siendo Dios Autor de ambos estre-
 mos , que abate à los que se engrien , y en-
 falza à los que se humillan. Rigor es de ley
 no dispensarle ; pero rigor embuelto en
 se;

VIDA DE SAN FELIPE DE JESUS. 35
 severidad de justicia estrecha ; pero sin la
 templanza , que debe tener piadosa. Solo
 Felipe es exempcion de los privilegiados,
 ni èl pide esta gracia que le solcito yo , ni
 me ha importunado se la procure , ni se si
 gustarà se la alcance. El se halla bien entre
 el deshecho , y vileza de la Casa de Dios,
 morada que ha escogido por dulce habita-
 cion de su espiritu. Yo no pido à favor de
 este hombre , (prosigue Bernardo esfuerzan-
 do el ruego) sino de toda la Religion, à quien
 ha de aprovechar , no poco , la dispensacion,
 y licencia , que à Felipe se concediere. Hasta
 aqui son clausulas de San Bernardo , pronos-
 ticando en el Monge Felipe sucesos de nues-
 tro FELIPE Corista.

38 Quando dexò FELIPE el Abito en el
 Convento de Santa Barbara de la Puebla, en-
 greido de su natural , y resuelta condicion,
 lo humillò su padre Alonso de las Casas, aten-
 diendo con ceño , y aspero semblante la
 liviandad , y arrojò con que dexò la Reli-
 gion , apartandole de su vista , y estrañando-
 le de su Patria , lo hizo embarcar à las Islas
 Philipinas. En Manila se humillò de todo su
 corazon FELIPE al superior dictamen de sus
 Maestros , con la profundidad , y lastre de
 espiritu grande que admiramos yá. Razon es
 que su padre , pues baxò los humos crespos
 de FELIPE , levante aora sus cenizas , y alien-
 te sus rescoldos à nueva estimacion , y llama
 de sus Religiosos procedimientos. FELIPE se
 hallaba bien en el Convento , y Casa de Ma-
 nila , altamente ocupado en los ministerios
 E 2 mas

mas baxos de Enfermero, sin solicitar dispensacion de su persona, ni licencia alguna de su retiro; ante sí, negado à privilegios, y favores, pues las minimas libertades havia dado à la obediencia. A este tiempo procuraba su padre en Mexico Patentes de los Superiores, para traerle à sus ojos, y Titulos para que se ordenasse, no tanto para las conveniencias de FELIPE, como por la utilidad, que à la Religion resultaria, si su hijo alcanzaba Sagrados Ordenes en Nueva-España, para bolver Ministro Evangelico à la conversion, à que se havia obligado por la Profesion de su Abito.

39 Era Comissario General de las Provincias de nuestro Padre San Francisco de Nueva-España el muy Reverendo Padre Fray Pedro de Pila, (n) Natural de Bilbao, Hijo, y Provincial de la Santa Provincia de San Pedro, y San Pablo de Michoacan, electo despues Obispo de la Nueva Caceres, en Camarines de las Islas Philipinas. Dignidad, que no aceptò por hallarse viejo, y cansado de caminos. Fue este Prelado en su gobierno, y Comission de grande aceptacion, y aplauso à todos: de singular cordura, apacibilidad, y atencion politica, y Religiosa; prendas que alentaron à Alonso de las Casas, padre de FELIPE, à solicitar Licencia, y Patentes, para que su hijo viniessè à Mexico à Ordenarse, por falta de Obispos entonces en Philipinas. Para esforzar la súplica, y conseguir el despacho, interpuso (como Familiar del Santo Oficio) su padre de FELIPE

(n)
Torquem. 3.p. l. 19.
c. 28. Letona. n. 73.

la autoridad de los señores Inquisidores (o) Don Bartholomè Lobo Guerrero, despues Arzobispo del Nuevo Reyno de Granada, y de Don Alonso de Peralta, Arcediano de la Iglesia de Mexico, y despues Arzobispo de la Ciudad de la Plata en el Perú. Concedió el Comissario General, por medio de tan Ilustres Personas, la Licencia con todo gusto; quedando no menos regocijado el padre de FELIPE, procurador yà de los aumentos honorosos de su hijo; esperando ver, y gozar Religioso, al que por sus travesuras desentrañò de sí, entregandole al Comercio, Milicia, y Mares, estrañandole de su Patria, y amor; à donde confiaba bolveria à hallar, como el Hijo Prodigio, (p) sus brazos, y cariños; felicidad que no alcanzò, porque en los de la Cruz murió FELIPE primero.

40 Haviendo llegado las Letras-Patentes del Comissario General à manos de los Prelados de la Santa Provincia de San Gregorio de Philipinas, notificaron à FELIPE la obediencia superior, para que se embarcasse en el primer Galeon, que hiciessè viage à la Nueva-España. FELIPE, que no solo à sus Prelados, sino al Maestro de espiritu, que eligió su arbitrio, havia entregado su libertad, baxò la cabeza al precepto; fiando en que el Varon obediente (segun la promessa del Espiritu (q) Santo) no peligra aun deshecho el Navio entre arrecifes, y laxas; y en el Galeon *San Felipe*, que saliò del Puerto de Cabite, tres leguas de la Ciudad de Manila, se diò à la vela à doce de Julio de 1596.

(o)

Henrico Martin,
Historia de Mexico,
trata de la entrada,
è Inquisidores de
este Santo Tribunal.
fol 265.

(p)

S. Eligio, hom. 13.
de Filio Prod. Epul-
lari, & gaudere oportet
ob Fratrem nostrum,
qui mortuus fuerat,
& reviviscit;
qui perierat, & inventus est.

Embarcase Felipe.

(q)

Ecclesiast. 33. v. 2.
Sapiens non odit mada-
data, justitias, &
non illidetur quasi
in procella navis.

(r)

D Cypr. lib de Mortal. in fin *Quis non ad suos navigare festinans, ventum prosperum cupidius optaret; ut velociter Charos liceret amplecti?*

(f)

S. Paul. de Obitu Celsi Pueri. *Panegy. Navigio Vesta. tur homo, & Deus imperat Austris. Et virtute Dei per meat aquor homo.*

ansioso (como dice San (r) Cypriano) de vientos prosperos, y largos, que abreviassen los deseos de verse en brazos de los suyos. Pero entre este natural inculpable apetito, y fervores de la sangre, no se destemplo en su virtud, y compostura nuestro Santo; porque entre el murmullo de gente de mar, y passage, dice Fray Marcelo de Ribadeneyra: *Iba FELIPE exercitado en obras de Caridad con los pobres, como los que la recibieron contaron à dicho Padre, admirados del grande recogimiento de FELIPE.* Claro està, si à este mancebo, como de Celso predicò San Paulino, (f) embarca Dios, gobernando los vientos, y alentandolo con su virtud, para que no balanceasse su espiritu à ningun lado; y grangeasse opinion, y fama de Santidad entre todos. Porque el lastre de virtud, de que en los tres años de Religioso havia FELIPE cargado su espiritu, sujetaba la carne à que no se contrastasse facil de los golpes, y las olas de mar, que levanta la inquietud, y poco fosiiego de Marineros, y Grumetes, mas que las aguas alterados cada instante.

41 Entre los Passageros de este Galeon venian siete Religiosos: uno de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo, llamado Fray Martin de Leon, Capellan, y Vicario de el mismo Navio: quatro de nuestro Padre San Agustín; y dos Descalzos Franciscos, Fray Juan Pobre, que de buelta del Japon lo embiaba la Obediencia à España à negocios de su Provincia, y nuestro Fr. FELIPE Corista, el menor en años de Abito; pero tan antiguo en

en lo Regular, y Monastico, que todos lo atendian, no como à recien Professo; sino como à Maestro de perfeccion en su Estado; admirados de su grande compasion, y caridad aun con los mas desvalidos, y miserables Grumetes; quitandose gustosamente el bocado, y plato de la boca, para socorrer con generosidad, piadoso limosnero, la necesidad de sus proximos. Veneraban los Religiosos la modesta medida de FELIPE, alegre, y risueño siempre, con respetoso semblante, aun en los mayores aprietos de navegacion tan prolixa. Rayaban en su aspecto señas de un corazon varonil, y luzes de un pecho inapasionable; pues no alterò el sitio confuso de la marineria, la serenidad, y templeza, que en el Puerto de la Celda havian ganado las velas de su Oracion.

42 Estas virtudes le grangearon entre los Navegantes titulo, y renombre de *Santo*, llamandole assi todos los del Galeon; y jugando algunos del vocablo, y nombre de el Navio, y de su persona, (t) decian: *San Felipe lleva à SAN FELIPE.* Señalòse en este como profetico donayre Fray Diego de Guevara, Religioso Agustino, Prior del Convento de Manila, y primer Vicario Provincial del Japon, que despues por los años de 1618. fue Obispo (u) de Camarines. A este Religioso escogió FELIPE por su Confessor, el qual, (como èl mesmo depuso) si acaso queriendose confessar el virtuoso penitente Corista, estava rezando, ò en otra ocupacion, le decia: *Aguarde SAN FELIPE, que en acabando*

(z)

Llaman Santo à San Felipe los Navegantes. *Chron. de S. Gregorio de Philip. 2.º*

(u)

Letona: Estado Eccl. de Philipinas, num. 75.

faliò del mismo Puerto otro Galeon , llamado *San Geronymo* ; y aunque ultimo , Dios , que con altissima providencia altera los lugares , y asientos , mejorando à los ultimos , moderò la potestad de los mares , y dominò el imperio de las olas , de suerte que este Galeon tuvo felicissimo viage , llegando al fin del mismo año de noventa y seis à Nueva-España , y bolviendo à las Philipinas ; de donde intentò segunda Navegacion el año de 1600. pero con tan encontrados vientos , que habiendo estado en la mar ocho meses , corriendo deshechas fortunas , y temporales , menoscabada la gente de hambre , peste , y golpes de mar , que la arrancaban del Navio , determinò el General , arribar à Philipinas ; y en las Costas de Catanduanes , vecinas à aquellas Islas se perdiò el Baxel , (z) sin poder escapar mas que algunos Marineros , que como los Correos de Job dieron nuevas de esta infelicidad , y trabajo à Manila .

(z)
P. Pedro Chirino,
Jesuita , Relacion
de las Philipinas,
impresa año de
1604.

45 No parece sin misterio , que saliendo la primera vez el Galeon *San Geronymo* , despues del Galeon *San Felipe* , le ganasse la delantera , y lograsse con buenos tiempos , y bonanza de mares , prospero viage à Nueva-España ; reservando Dios entonces al Galeon *San Felipe* las tormentas , que padeciò solo , dando el buen viage al compañero ; quedandose èl en el golfo al alvedrio de las aguas . San Pedro , y San Juan , ponderò San Gregorio , corrieron al Monumento , y Sepulcro de nuestro Salvador ; y bolando mas ligero San Juan , no entrò primero , que San Pedro .

Lle-

Llevaba , dice el grande Pontifice , alas , y sombras de la Gentilidad el Apostol , y el Evangelista de la Synagoga ; y como es primero la Iglesia que el Judaismo , se adelantò à la entrada el que havia corrido ultimo : corrian ambos por igual senda , y camino ; pero à diversos fines , y no à semejantes (a) misterios ; como estos dos Galeones : por un mismo rumbo ; pero à distintos Puertos , gobernados de altissima Providencia , y soberano Norte , que los tyra : porque à SAN FELIPE llevaba Dios à la Iglesia del Japon , donde como Pedro padeciò muerte de Cruz ; adelantandose à entrar (como el Apostol al Sepulcro , que representaba gloriosamente esta dicha) à aquel nuevo Monumento de Martyres , Huerto cerrado , y lleno de las Seraficas Plantas de San Pedro Bautista , y sus Compañeros , y Hermanos . El Galeon *San Geronymo* corre mas ; pero no alcanza la Cruz , como *San Felipe* ; sino que como San Juan en la Isla de Pathmos , para despues en la Isla de Catanduanes , haciendo lejos , y sombras , Pedro , y Juan , Naves ambos de la Iglesia , à *San Geronymo* , y *San Felipe* Galeones de Philipinas .

46 San Paulino Obispo de Nola , escribiò una Epistola , que es en orden la treinta y seis , à Macario , haciendo un derrotero del naufragio , y tormentas , que padeciò *Valgio* , à quien Dios mudò el nombre en el de *Victor* , como à FELIPE el de *Casas* en el de JESUS . Es tan parecido este Galeon al nuestro *San Felipe* , que me pareciò ponerlo por

F 2

Ca-

(a)

S. Greg. hom. 22.
in c. 20. Joann. cur-
runt ambo simul po-
ri , & comuni via,
& si non pari , &
communi sensu , &c.

(c)

Capitana , para que à su luz , y farol siga *San Felipe* su derrota, y estela. Irà à pedazos el texto , y clausulas de la carta de Paulino al bordo , y margen del nuestro , que yendo des-trozado , la autoridad en rafas le assegurará las costuras.

(b)
S. Paul. *Hyeme superiori compulsus in fardavia (cum ceteris quippe naviculariis) in vibendas fiscalibus borreis fruges ministerio proprie navis accipere, non expectato tempore soliti comneatus, ante æstivam temperiæ onustum navigium vi publica urgente dimisit.*

(c)
S. Paul. *Illicò, ut mihi retulit in proximo freto exorta semperitas.*

47 Saliò, como diximos , nuestro Galeon por Julio , cargado , y sobrecargado (b) de mercaderias para la Nueva España, à cargo de Don Mathias Landecho, su General. Dia de Santa Ana , veinte y seis de Julio , à prima noche , al desembarcar por la canal de Capul , con no pequeña tormenta , (c) se viò un grande Cometa àzia el Poniente , que puso en no ligero temor à los Navegantes. Era de aspecto triste , turbado el color ; y segun la situacion , amenazaban sus rayos à la Tartaria , y Suria , y en particular al Japon : pronosticando los Marineros , y Pilotos , por la medrosa figura de el semblante , que mostraba , los malos sucesos de su Navegacion , y viage infeliz esse año. Haviendo desembocado de esta canal , se engolfò el Galeon , navegando con vientos de Poniente , siempre con poca vela ; por que no sufria mas el vaso entre grandes tormentas , montañas de agua , y temporales que lo combatian : quando se juzgò por fantasia , haver montado las Islas de los Ladrones , (oy llamadas *Islas Marianas* , en honra de Maria Santissima Señora nuestra , y de Doña Mariana de Austria , muger de Felipe Quarto , y madre de nuestro Rey Carlos Segundo) para seguir desde este parage el rumbo.

Un

Un dia claro , que fue breve alivio à tanta tormenta , y pesar , tomando el Piloto el Sol , se hallò en treinta y quatro grados de altura àzia el Japon , donde ordinariamente son mayores los contratiempos , y borrascas desde el mes de Septiembre.

48 A diez y ocho de este mismo mes por la tarde , padeciò el Galeon , otra mas crecida tormenta : apareciò delante del Navio una espantosa (d) Ballena , que nadando por debaxo de la quilla , y bolteando , amedrentaba la gente , hallandose obligados por el horror que les causaba , y peligro de su fiereza à disparar algunos tiros , para que huyesse aquel monstruo ; presagio fatal tambien de otros terribilissimos temporales , que pronosticaban juntamente muchos tiburones , y pegas de estraña , y desmedida corpulencia , que rodeaban el Navio , despedazando con voracidad fardos , y ropa , que alixaban los Marineros , para desembarazar el buque del Galeon , que con la mucha agua (e) que hacia , peligraba por horas de irse à fondo , y con el à pique toda la gente.

49 En altura de treinta y siete grados , seiscientas leguas de Philipinas , y ciento y cinquenta de las Costas del Japon , con un recio golpe de mar , perdieron el timon , y esperanzas sin el de profeguir el viage. Consultaron los Cabos con el General la arribada à Philipinas , en que se ofrecieron mayores dificultades , hallandose por momentos perdidos : porque como la Nao carecia de timon , falta de gobierno , sacudia la xarcia , y

po-

(d)
S. Paul. *Sed, & cæ-tum illum Prophetæ urventis innocum voratorem, videtur hæc navis imitata; cum æquè usero suo clausum hominem per maris alta gesta-veit, & littori expofuerit incolumen.*

(e)
S. Paul. *Aqua rimis navis accepta mergere tentaverat.*

pocas velas que llevaba, despedazandose con los balances, sin poderla poner en camino. Tomaba por avante tantas veces, que estuvo para zozobrarle otras tantas: tan alterado el mar, que hasta de las calmas formò tormentas. Discurrían los Pilotos ser la tierra mas cercana el Japon; pero no tanto, que la Nao pudiesse llegar à sus Costas, que son bravísimas, y de nuestros Navegantes poco conocidas, y marcadas. Aquí fueron las nuevas dudas, y controversias; unos, que arribassen à Manila, otros al Japon, y Nagazaqui; cuyo dictamen prevaleció: y à los seis dias despues de este parecer descubrieron tierras de la Provincia de *Tosa*. De dia velejaban como podian por alcanzar la Costa; à la noche (amaynando la poca vela que llevaban por no barar) las corrientes los alexaban del Puerto de *Hurando*, que tenían à la vista. De aquí salieron à la Nao muchas fun- cas; (f) y à persuasiones del Governador de aquella Provincia, que assegurò à nuestro General el buen passage, metieron dentro el Galeon al remolque, pudiendo coronarlo victoriosamente, dice San Paulino, por haver triunfado del poder de olas, y vientos en el golfo: pero guiandolo con infiel malicia los Japones, por un baxo, y laxa, donde tocò, y encallò, fue preciso descargar la ropa, y hacienda, y passarla à tierra; à donde el Governador diò à entender à nuestros Españoles, que no podian salir de aquel Puerto sin orden del Emperador, que à la sazón estaba en la Corte de Meaco.

(f)
S. Paul. *Stipendiis læti famulantibus lembulis suis, quasi emeritam, gravi è bello, & è certamine coronatam (quippe, ut superstitem naufragii) victricem ventorum, & fluctuum ad portum suum remulco pre-eunte duxerunt.*

En-

50 Entre los prolijos, y continuos trabajos, sustos, y agonias, que padecieron los de este Galeon en el golfo, viendo diversidad de pronosticos, y señales; es la mas memorable la que atendieron todos los Navegantes, quando andaban en lo recio de sus borrascas. Apareció en el Cielo, àzia la parte del Japon, una Cruz, de la misma forma, y hechura que fueron las que labraron despues los Japones, para crucificar los Santos Martyres: durò como un quarto de hora en un color blanco, y resplandeciente; y luego se mudò en color de sangre, por espacio de otro quarto de hora, hasta cubrirse, como de un velo, de una nube negra. Atendieron la variedad de aspectos de esta sagrada señal, y misterio todos los que iban embarcados, que como testigos del Martyrio de SAN FELIPE, y sus Compañeros, dispuso Dios lo fuesen tambien de este prodigio, para que viendo en las Cruces à los Santos, creyessen piadosamente, que la arribada de el Galeon à las Costas de aquel Imperio Gentil, no era fortuna de mar, sino disposicion de providencia altissima. Persuadiendose tambien, que no haver perecido al albedrio, y violencia de las olas en el golfo, era por llevar (como ellos decian) el Galeon *San Felipe*. à SAN FELIPE DE JESUS en su compañía.

51 Por SAN FELIPE (g) librò Dios de el ultimo naufragio la Nave, gobernandola su imperio al Japon, para que allidiese la vida por el FELIPE, victorioso de

Cruz en el Cielo.

(g)
S. Paul. *Quia videlicet unus homo universitatis portio, & universitas unius forma hominis, & causa est Denique non solum navem, sed ipsum quoque cuius causa navem servabat, regens.*

(h)
Idem. *Valgius vocatur qui nunc Victor à Dño. dicitur, & est Victor in Dño, qui illi aptum ad opera sua nomen imposuit; quia videlicet. & in mari de tempestatibus atque naufragio per adjutorium Christi, & nuper in terra per ejusdem gratiam de peccatis, & diabolo triumphavit. Videlicet, ut totus in Christo novandus neque in nomine veteri permaneret.*

(i)
Profecto, & iste Pauper clamavit, & Dominus exaudivit eum. Cui forsitan ad deprecandum etiam voces Propheticas Dominus, & ipsa periculi causa, distulit, ut clamaret: Salva me fac quoniam intraverunt aquae... Veni in altitudinem maris, non me demergat tempestas aquae; respice in me: quoniam unicus, & Pauper sum ego...

de las tempestades de mar, y tierra, reservandolo la Magestad Soberana de tanto riesgo, para anegarlo en roxos mares de la Cruz, donde havia de morir, agradecido à su Divino Dueño, que lo libertò del mundo; y mudandole como à *Valgio* el nombre, lo havia (h) renovado todo de fuerte, que ni en el hombre viejo, ni en el nombre antiguo de *Cafas*, le quedò algun resabio de carne. Reberverando en la señal de la Cruz, que apareció en el Cielo, como en el nombre de *Santo*, que le daban los Navegantes, tinte, y color de la Sangre, que havia de verter en Nangazaqui por JESUS. Afsi parece lo reconocieron los del passage, atribuyendo à los meritos de Fray FELIPE DE JESUS hallarse en salvamento, y à la intercesion, y Oraciones de Fray Juan Pobre, (i) que aunque Religioso Lego, esforzò con su predicacion, y exemplo à los Marineros, anunciandoles muchas veces los sucessos, y peligros, que experimentaron; y alentando con virtuosas, y eficaces palabras las esperanzas medrosas de los que se ahogaban yà entre desesperaciones de poder alcanzar puerto. Memorias son las de este Siervo de Dios *Fray Juan Pobre*, que no olvidò San Paulino en su Derrotero, apuntandonos en su Epistola, como en Carta de marear, los meritos de este Religioso, quando en *Valgio* marcaba los de FELIPE.

52 Què declamaciones (pondera San Paulino) No formaria de esta Nave la eloquencia Gentil? que colocò la de los

Ar-

Argonautas en el Cielo? la de Epidauro entre coronas, y circulos venenosos? Pero bolviendo las espaldas (j) à fabulas, y exemplares engañosos, por no mezclar entre luzes de verdad mentidas sombras, que en batalla, y confusion de borrones ahogan purezas de nuestra Fè. Dèmos los ojos à flota (k) de naves reales, verdaderas, y domesticas del ancho, y seguro mar de la Escritura Sagrada. El Arca de Noè, el Navio de Jonàs, y el Galeon de San Pablo abordan mas con el nuestro. El Arca fue buque, (l) y urca à una familia, en que escapò semilla de todo el genero humano. El Galeon *San Felipe* llevaba en nuestro Santo un hombre, para regeneracion, y Fè de muchos Gentiles, que por su predicacion, exemplo, y Martyrio, nacieron à la gracia en el Gremio de la Iglesia. Al Arca anunció bonanza un ramo de oliva, al pico de una Paloma: al Galeon *San Felipe* puso en salvamento un Cordero, que havia de ser Hostia, y Sacrificio en la Cruz. En el Arca entrò el Espiritu Santo en una enigma de nieve, con semblante de candida Ave sin hiel: en el Galeon *San Felipe*, iba JESUS, si no en Persona, en el Nombre dulce, y puro de FELIPE DE JESUS.

53 En el Galeon de Jonàs (m) se salvaron todos, sino fue el Profeta hombre à la mar, por causa, y ocasion de las tormentas: en el Galeon *San Felipe* todos se libran en el Japon, sino es FELIPE ahogado en tormentas de Cruz; dulce vianda en que se cebò

G

la

(j)
S. Paul. *Fugiamus afflictis, & alienis, neque mendacia, & venena pereuntium nostrae veritatis luminis miscemus.*

(k)
Sunt nobis nostrae naves, ut dignius veris, & domesticis utamur exemplis. Habemus, & Arcam Noe. Habemus, & Navem Tarfis Navemque Tarsensem

(l)
Illa unam familiam ad generis humani reparationem: & ista unum hominem ad multorum fidem vexit. Illi pacis ramos columba detulit; huic pacem Agnus exhibuit. Illam in imagine Sancti Spiritus ales intravit; & hanc per Imaginem Confessoris sui Christus accessit.

(m)
Respiciamus, & Jo-nae navem, largiore hanc munere virtutis ejusdem servatam, videbimus, & majori miraculo. Illa enim omnibus salvis praeter unum: ista omnibus amissis uno manente servata est.

(n)

Tertia verò Navis exemplo meo congruit hinc, quod Apostolum & Martyrem vexit: propterque ipsum, & in ipso Christum recepit, vel cum illi totam peritura navis multitudinem redonavit.

(o)

Quamquam defuerit similis advocatus; tamen ipsi in unico Nauta, ipse Apostoli Deus affuit gubernator, & quo pro unius innocentis salute meruit liberari... Nam, & in Sancti suo Deus aderat.

(p)

S. Paul. supr. Videre enim mihi videor, qua gratulatione, qua admiratione, qua fide, & auditurus de illo, & existurus ipsum sis, cum quo navigasse Angelos, cui Martyrem gubernasse, quæ in sinu Christi dormisse, cui Christum autem velicasse, nomen imposuisse, reputaveris.

(q)

Fateor tibi affectionem meam, dum nimium tam insignia in nostri temporis homine Dei gesta admiror, & diligo... Quam religiose aspiendendus est hic, quem alloqui Dei sermo dignatus est? Cui

se facies divina non tenuit? Cui nunc Martyrem suum, nunc semetipsum Christus ostendit? In cuius vivente terra Dominici corporis videmus impressa vestigia, si fidelibus oculis & acie spirituali, quod in eo sinus Christi, quod manus contigit, perlegamus.

la fiereza, y voracidad Gentil, mas que el monstruo marino en el Predicador, que arrojò de sus entrañas à la orilla enteramente, haciendo de la lengua lancha, y de las aletas remos, para echarle sin daño alguno en la arena; no como à FELIPE, que arrojò el Galeon al Puerto, para conducirle por la muerte, obediente Jonàs, à salvamento seguro.

54 El Galeon en que navega S. Pablo(n) y arriba à Malta, es mas parecido al de FELIPE, que hace viage à Nueva-España, y arriba misteriosamente al Japon; porque aunque este no llevaba igual Abogado(o) al Apostol, el mismo Dios de Pablo iba en el passagero FELIPE, portador tambien del Nombre de JESUS, como el Apostol el vaso de su eleccion. Por cuyos meritos (de Pablo, y FELIPE) en uno, y otro Galeon, en unas, y otras tormentas se salvò toda la gente de mar. Gozosa yà en las arenas, de haver visto una navegacion en que parecieron Angeles(p) los Marineros, un Martyr el Piloto, JESUS Salvador, y centinela, llevando como por la oreja al Martyrio à FELIPE, mudandole el nombre, y coronandole como à Siervo suyo, y Soldado victorioso.

55 Confieso con voces ultimas de Paulino, (q) que me ha llevado à esta digresion dulcemente los afectos un hombre de nuestro siglo, y Patria; en quien obrò Dios tan poderosas señales, que elevan la admiracion

à

à mayores credits de la Omnipotencia. No desatienda entre estas ponderaciones la piedad, y devocion à FELIPE, rendido oyente à la vocacion Divina, illustre Argos del semblante de la Cruz en el Cielo; donde como à cortina abierta parece le revelò Dios, no solo su Martyrio, sino asistencias de su favor al morir en el Arbol de la vida, de donde cayò grano muerto en tierra, para que la fuya viva gloriosa de tener por Patron un Hijo, impresa Imagen del Original de JESUS.

CAPITULO VII.

PRODIGIOS, QUE PRECEDIERON al Martyrio de San Felipe, y sus Compañeros.

56 Quando el Galeon San Felipe corria tormentas en el golfo los mares por los Cielos, no estava el Cielo, y tierra del Japon en calma; porque desde el mes de Julio, hasta Septiembre del mismo año de 1596. fueron tan milagrosas las señales, tan extraordinarios, y fuera del comun orden de naturaleza los portentos en todo aquel Reyno, que sin supersticion, ni ligera credulidad, accidentes de astrologia, y juicios falibles de su ciencia, podemos persuadirnos à creer con piedad religiosa, y catholica, que Dios, por tan estraños, y desuffados semblantes de elementos anunciaba el batallon, y pelea de sus Siervos; alistando,